GETSEMANÍ

Gat Shemen

Publicación Oficial del Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Cádiz Nº 4

Glorias

2017

Glorias 2017

Editorial

Las Glorias.

Qué bella manera de llamar a estas Hermandades que, si por algo se distinguen es por el caracter humilde, fraternal y esforzado que ponen de manifiesto cada año desde que un grupo de cristianos se unió para fundarlas.

Así ve Cádiz, con ojos gloriosos, el paso de los sagrados titulares que salen al paso de su gente, en un paseo que -en volandas- lleva de alma en alma cada una de sus imágenes.

El fuerte impacto del Año de la Misericordia en los corazones de los cofrades, de todos los cristianos, debe permanecer en ellos intacto, conservado y si es preciso restaurado, de la misma manera que se conserva y perpetúa el bellísimo patrimonio cultural e iconográfico del que pueden estar legítimamente orgullosas la Hermandades.

Nuestro equipo editorial y el Consejo Local de Hermandades y Cofradías y todas aquellas personas que han intervenido en la publicación de este número agradecen la acogida que tiene año tras año y espera ser digno reflejo de las corporaciones que representa.

Sumario

4 A modo de Prólogo
5 Saluda del Presidente del Consejo
6 Saluda del Director Espiritual
7 Saluda del Alcalde de Cádiz
8 Entrevista con el Pregonero de las Glorias
13 75 Años Sagrada Imagen de la Merced
21 150 Aniversario Proclamación de la Patrona de Cádiz
35 Cartel de lasGlorias de Cádiz 2017
36 Las Vísperas
38 Divina Pastora de Trille
40 Nuestra Señora de los Desamparados
42 La Virgen del Rocío
44 María Auxiliadora de San Antonio
46 Beato Diego de Cádiz
48 Esclavitud del Santísimo
50 Sagrado Corazón de Jesús
52 Nuestra Señora del Carmen
54 Nuestra Señora del Amor Hermoso
56 Nuestra Señora de la Merced
60 Santo Ángel Custodio
62 Nuestra Señora del Rosario
64 Nuestra Señora del Pilar
66 Virgen de la Palma

GESTEMANI - GAT SHEMEN - Época 1 - Nº 4

Edita: Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Cádiz

c/ Cobos, 10Telf.: 956 258 996 - Fax: 956 205 833 - www.consejocofradiascadiz.net

Consejo Editorial: Comisión Revista Getsemaní

Fotografía portada: Rubén Navarro

Ilustraciones artículos: Rubén Navarro, Luis Miguel Mota, José María Reyna, Juan José Estela, Manuel Pérez Torres, Faly Sánchez Macías, Fernando Rodríguez, Ramón Caño, Enrique Pérez Casaño, Jaime Zaragoza, Archivo de las distintas Hermandades de Gloria.

Producción y Publicidad:

PUBLIVINSA editorial

c/Velverde, 15 - 1ºB - 11004 Cádiz
Telf.: 956 212 324

Imprime: Gráficas Galán.

Dep. Legal: CA-143/2010

Diseño y maquetación: A.A. Espinosa

A modo de Prólogo

¡Ya está abierto el rosal de la primavera!

Una nueva aurora ha nacido en la Pascua de la Resurrección del Señor. Ya lo anunció el repique de campanas. Es una explosión de gozo. Él ha sido y es nuestra Luz. Él no solo es el Resucitado sino el Resucitador. La Pascua entra en lo más hondo de nuestras entrañas.

Una etapa gloriosa se inicia en Cádiz tras la Muerte del Señor. Un mayo florido nos indica el punto de partida para alabar a las Glorias de Cádiz.

¡Ya está abierto el rosal de la primavera!

María Santísima la misma mujer que los gaditanos hemos visto pasar por nuestras calles y plazas, con la mayor pena y amargura, somos capaces de transformarla en alegría y gozo, secándole las lágrimas de su rostro y descubriéndole una expresión letifica, con un niño acunado en sus brazos, embelesado a sus pies, o simplemente con una palma en sus virginales manos.

¡Ya está abierto el rosal de la primavera!

Francisco Moscoso Parra
Pregonero 2016

Saluda del Presidente del Consejo

Cuando apenas pasa la Semana Santa, llega la hora de nuestras queridas Hermandades de Gloria, y nuestra ciudad vuelve a despertar de un sueño pasionista lleno de aromas de claveles, de rosas, de cera e incienso.

Y se llenan nuestras calles, de nuevo, de imágenes queridas, de música que llega al corazón, y de oraciones que se paran en ese reloj del alma que es nuestro más vivo sentimiento de fe y devoción.

Y es que nuestras Hermandades de Gloria cada año se superan, tanto en sus actos y funciones principales como en sus salidas procesionales, y es nuestra revista Getsemaní, muestra gráfica y adelanto de tanto esplendor y devoción a nuestros sagrados titulares.

Pero 2017 será también especial por los actos programados y la Procesión Mariana conmemorativa del 150 aniversario de la proclamación del Patronazgo Canónico de la Virgen del Rosario sobre nuestra ciudad, de los 70 años de su Coronación Canónica y del 60 aniversario de su proclamación como Patrona de nuestro Consejo de Hermandades y Cofradías.

Actos que se completarán con el 750 aniversario del traslado a Cádiz de nuestra Diócesis, coincidiendo con el nombramiento en 1267 de su primer Obispo en nuestra capital, en la persona de fray Juan Navarro

Por ello este año 2017 será especial para los gaditanos, y en los actos a celebrar en honor de nuestra Patrona, se engarzan, como en las cuentas del rosario, todas y cada una de las celebraciones y conmemoraciones de nuestras sagradas imágenes de Gloria, unidas en común y fraterna alabanza a la Reina y Señora del cielo, desde la Pastora del Rocío hasta la Soberana del Carmelo, a las que hemos de dirigir nuestras alabanzas, todos unidos, con filial gratitud emocionados:

Gracias Madre por la aurora,
gracias por el nuevo día,
gracias por la primavera
que ilumina mi bahía.
Gracias Virgencita buena
gracias reina de los cielos
soberana de mi pueblo
que te reza y que te aclama.
Gracias Rosario y Patrona,
Virgen Santa Coronada.

Martín José García Sánchez
Presidente del Consejo Local
de Hermandades y Cofradías de Cádiz

Saluda del Director Espiritual

En todos los evangelios de Pascua se menciona a las mujeres que van al sepulcro y se encuentran con el Resucitado. Esto seguramente supuso un desafío para los hombres de la Iglesia. El escepticismo de los hombres a propósito de las noticias de las mujeres se muestra en la observación de Lucas: «Aquellas palabras les parecieron un delirio, y no las creían» (Lc 24,11). Los hombres quieren ver y experimentarlo todo. Sin embargo, no pueden ver lo invisible. Las mujeres tienen un sentido especial para el nacimiento y la muerte. Ellas permanecieron junto a la cruz mientras los hombres huyeron. Las mujeres fueron también testigos del nuevo nacimiento, de la nueva vida que se alzó desde la tumba.

En el evangelio de San Mateo, las mujeres fueron al amanecer del Sabbat al sepulcro «a ver» (Mt 28,1). Las mujeres querían contemplar el sepulcro, y quedaron mudas ante una visión que conmovió sus corazones. Seguramente querían montar guardia en el sepulcro. También querían estar junto a Jesús en la muerte, permanecer junto a Él y meditar sobre el misterio de su vida. Tuvieron el valor de superar a la noche y guardar el luto en el sepulcro. Y justo por eso experimentaron la Resurrección y el encontrarse con el Resucitado. Las mujeres tienen menos miedo a visitar a los moribundos o a ir al cementerio para estar junto a las tumbas de los parientes. Para ellas la muerte forma parte de la vida tanto como el nacimiento. Los hombres prefieren evitar temas como la enfermedad y la muerte. Les tienen miedo. No saben qué deben decir a los moribundos y les resulta difícil asistir a los dolientes. Y tampoco son capaces de experimentar la transformación de la muerte. Las mujeres confían en la vida por encima de la muerte. Por eso se acercan espontáneamente al Resucitado cuando este sale a su encuentro en el camino hacia la ciudad. Ellas «se acercaron, se agarraron a sus pies y lo adoraron» (Mt 28,9). Se arrodillaron ante el misterio de la vida, que es más fuerte que la muerte. Se abrazaron cariñosamente a sus pies. Como no temían acercarse al sepulcro, fueron capaces también de tocar al Resucitado y así sintieron en Él la vida que había vencido a la muerte. Tanto en Marcos como en Lucas las mujeres acuden al sepulcro por la mañana, para ungir el cuerpo de Jesús con aceites perfumados. Quieren dedicarle su último acto de amor. Ellas mismas habían preparado los ungüentos perfumados con distintas especias. Su amor por Jesús no terminó con su muerte. También envolvieron el cadáver de Jesús. A primera vista esto parece absurdo, pero es posible que, debido al cálido clima, el cuerpo pudiera haber comenzado ya a descomponerse. Sin embargo, el amor siempre cree en los milagros. El amor es más fuerte que la muerte. Las mujeres lo experimentan en sus propias carnes. No se encuentran con el cadáver de Jesús, sino con el Resucitado: Jesús está vivo. Su amor no cae así en saco roto, sino que es el amor del que vive para siempre y siempre ama.

Busque al Resucitado que Él nos saldrá al encuentro después de dejarlo en el Sepulcro después de la Semana Santa.

Salvador Rivera Sánchez
Director Espiritual.

Saluda del Alcalde de Cádiz

Estimados y estimadas cofrades.

Un año más, es un honor volverme a dirigir a vosotros y vosotras como alcalde desde las páginas de esta revista, que es una referencia en el mundo cofrade gaditano; y vaya por delante mi agradecimiento a esta publicación por invitarme a escribir de nuevo unas líneas, así como al mundo cofrade por el arduo trabajo que realiza para mantener viva esta expresión artística y cultural de tanto calado.

Es digno de elogio el trabajo constante y desinteresado que venís realizando desde las hermandades de Gloria, así como vuestra implicación en ellas, siendo la fe vuestro motor. Me consta vuestro compromiso, vuestros esfuerzos conjuntos, vuestras ilusiones compartidas y vuestros sacrificios personales, y todo ello se cristaliza en las Glorias.

Es justo destacar la diversidad en la expresión artística cofrade que ofrecéis desde las hermandades de Gloria, todas con una identidad propia ligada, en buena parte, al día en el que procesiona su titular. Diversidad que también viene marcada por las tallas de distinta y variada factura que, sumadas a las de hermandades y cofradías de penitencia, surcan las calles de la ciudad dejando al descubierto el gran valor artístico de buena parte de nuestro patrimonio histórico.

Las Glorias, además de ser un motor de fe y de devoción para los cristianos y cristianas, son también un importante motor económico, cultural y turístico para la ciudad. Buena prueba de esto último es la expectación que suscitan sus desfiles entre quienes nos visitan. Y, en ocasiones, recorren las calles en temporada estival, justo cuando la capital gaditana congrega a un mayor número de turistas.

Os deseo que continuéis caminando por esta senda de esfuerzo, dedicación, compromiso e ilusión y que sigáis, con vuestro destacado trabajo desinteresado, aportando tanto a la ciudad tanto con vuestras acciones sociales y el procesionar de imágenes de gran valor patrimonial y cultural.

Reciban un afectuoso saludo,

José María González Santos
Alcalde de Cádiz

Entrevista con el Pregonero de las Glorias 2017

Don Francisco Trigo Pérez

¿Que sensación experimenta usted, cuando el presidente del Consejo Local le comunica que ha sido nombrado pregonero de las Hermandades de Gloria?.

Experimento una inmensa alegría y un sentimiento de sincera gratitud por la confianza otorgada a mi persona por el Consejo Local. Es pregonar las devociones en las que han crecido mis sentimientos, y asumir una responsabilidad que acepto con toda humildad. Y añado que mi designación como pregonero se produce en un año muy especial para mí, ya que se cumplen diez años de la coronación canónica de mi Titular, Nuestra Madre Señora del Carmen y por las efemérides de nuestra Patrona, la Virgen del Rosario.

¿Cómo han sido estos primeros días tras el nombramiento?.

Puedo responder, que muy ilu-

sionado pero lo vivo con normalidad. Claro es que pensando en el enfoque que quiero dar al pregón y valorando las ideas que ya van surgiendo.

D. José Francisco ¿Puede comentar algunas de estas ideas?.

Por supuesto. La idea que llevo en mi ser prendida a lo largo de mi vida por mi vivencia de la Fe. La "vida" que no se acaba y que es la "vida gloriosa" que comienza con Jesús Resucitado. Y como cristiano, la alegría de tener a la Madre de Dios, como Madre nuestra en el centro de nuestra espiritualidad.

En nuestra ciudad es conocida y valorada su amplia y rica trayectoria como pregonero. ¿Podría hablarnos sobre la misma?.

Recuerdo, iniciando mi respuesta, mi primer pregón a la Virgen de Los Dolores de la Hermandad del Descendimiento, recodando ahora al entonces hermano Mayor D. Manuel Luna Patrón, con el cariño con el que me nombró pregonero, posteriormente en Cádiz siguieron: la Virgen de la Palma; Amargura; Amparo; Salud; Esperanza del Amor; a la Eucaristía; al Cargador Gaditano; a Nuestra Señora del Rosario y la Semana Santa de 2006, no puedo olvidar el pregón de los 350 años fundacionales de la Archicofradía del Carmen, y pregón de la Coronación Canónica de Nuestra Señora del Carmen, no continuo y me disculpo por las omisiones de otros pregones por no extenderme en mi respuesta.

Fuera de nuestra ciudad he pregonado en San Fernando, su Semana Santa. Pregón Semana Santa de Chiclana y Puerto Real. En Algeciras pregón a la Virgen del Carmen. Medina Sidonia a la Virgen de la Paz con motivo del bicentenario de su Patronazgo. En Córdoba Exaltación al Costalero.

Además, pendientes de dar dos pregones conmemorativos de efemérides en este año, en la Hdad. de Jesús Caído, y la Virgen de la Trinidad.

¿A qué Hermandades pertenece?.

En la actualidad pertenezco a la Archicofradía de Ntra. Sra. Del Carmen Coronada, siendo en la actualidad su Hermano Mayor. Fui miembro fundador del grupo de devotos de Ntro. P. Jesús del Silencio en el Desprecio de Herodes.

Pertenezco a la Orden Seglar de los Carmelitas Descalzos, habiendo pertenecido al Consejo de dicha Comunidad como Primer Consejero, habiendo también ocupado el cargo de Presidente.

Como buen conocedor de nuestras Corporaciones de Gloria. ¿Cómo las define?.

Pienso que en la actualidad se encuentran en una etapa muy importante. Son Hermandades que viven y actúan como parte viva de la Iglesia, con una espiritualidad letifica donde la grandeza de la Santísima Virgen, la Santa Eucaristía y la vida ejemplar de los santos se convierten en medio de vida y modelo de fe. Es alegría y esperanza en nuestros titulares donde está Cristo vivo y presente. No es la penitencia ni el dolor, sino la luz de la esperanza la que guía los pasos en el camino del cofrade de Gloria.

Hermandades de Gloria y Labor Pastoral.

Hablo en nombre de mí Hermandad, estando enfocada a una labor social en estrecha colaboración con caritas parroquial.

¿Qué valoración puede hacer de las Hermandades de Gloria en el siglo XXI?.

Pues que las Hermandades de Gloria están comenzando a tener importancia y presencia, aunque no todavía en la dimensión de las Hermandades de Penitencia. Hay que seguir trabajando para que consigan la total igualdad. Todas las Hermandades somos Iglesia, cada cual en su sitio y en su carisma. Estamos en camino.

Y después del Año de la Misericordia. ¿Qué?.

Seguir el camino. Como dijo Santa Teres de Jesús en el momento de su muerte es: "tiempo de caminar".

¿Qué mensaje quiere transmitirnos el próximo mes de abril, desde el Santuario de Nuestra Patrona?.

Que los cofrades como bautizados y cristianos comprometidos, en este tiempo que nos ha tocado vivir, tenemos que asumir el compromiso de dar testimonio responsable de nuestra fe e igualmente desde nuestra idiosincrasia, tenemos que "evangelizar"

Y concluyendo esta entrevista D. Francisco José. ¿Quisiera añadir algún comentario?.

Por supuesto. Que tanto las Hermandades de Gloria como los organismos cofrades sigamos trabajando para colocar a las glorias en el lugar que merecen dentro de la nómina de Hermandades, ya que son un testigo en muchos casos de una historia importante.

En nombre del Consejo Local, al cual represento, nos ratificamos en felicitarle por aceptar su nombramiento y nuestro agradecimiento por concedernos su tiempo para esta entrevista.

Y ahora amigo Pepe concluido este enriquecedor diálogo en torno a tu persona. Déjame decirte y así te digo:

El tiempo de espera hasta abril, ten por cierto que se nos hará largo, y que lo sepas que Cádiz espera impaciente tus

palabras en el templo de Santo Domingo en la próxima Pascua Florida.

Esta vez tres palabras inundaran tus sentimientos y vivencias. Gloria, María y Cádiz. Que María desde el cielo, será Madre atenta a las palabras de un cristiano que sabe que es "tiempo de caminar" y "tiempo de evangelizar". Otra vez hermano cantarás rezando y orarás pregonando como tú nos tienes acostumbrado con toda humildad y entrega.

Cada renglón y párrafo, hasta las notas marginales mostrarán el amor a María Madre nuestra en sus "Glorias". Tu mensaje será soplo que encenderá en lumbre viva las brasas de virtudes que están ocultas en el rescoldo de la tibieza. Esas palabras de ofrenda y alabanza a las "Glorias de María", serán para todo el que te escuche, causa de meditación y decir en silencio:

"Gracias Señor, por darme la alegría de decir que tu Madre, es Madre mía".

Y no puedo terminar sin mencionar a tu madre Ana, quien desde niño te enseñó, que a Jesús siempre se va y se "vuelve" por María.

Que la Virgencita del Carmen, como le habla esta tierra a María, Cuando Don Francisco Moscoso Parra, te diga "tuya es la palabra", Ella, esa Madre Tuya, esa Reina del Carmelo, estará susurrando: "empieza Pepe, que quiero guardar tus versos en mi corazón, porque Jesús Resucitado así lo quiere".

José Manuel Romero Freyre

75 AÑOS
SAGRADA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED

Reseña histórica de la actual talla de Nuestra Señora de la Merced

Corría el año de 1936, más concretamente el 8 de marzo, cuando la parroquia de la Merced fue asaltada e incendiada por los devenires de la historia, donde tan sólo quedó en pie al parecer su fachada y la torre; con lo cual la hermosa imagen de la Virgen de la Merced datada en el S. XVII también desapareció con el desafortunado acontecimiento.

Un año y algunos meses más tarde la Corporación encarga la realización de una nueva talla de la Virgen al imaginero gaditano D. Miguel Láinez Capote, cuyo importe pudo ascender a unas 600 pesetas. Dinero que lógicamente la Esclavitud carecía al haber perdido todo su patrimonio por el incendio, obligando a recaudar fondos por el barrio de Santa María, contando, eso sí, con el beneplácito del entonces Vicario Capitular, Ilmo. Sr. D. Eugenio Domaica Martínez de Doroño.

En 1938, el que era Mayordomo, el Sr. Baldós, instó a que era necesaria proceder a reparar el rostro y las manos de la Virgen, ya que la imagen de la Titular no era del agrado

de los miembros de la Junta de Gobierno, y por lo visto, de nuevo, en 1940 se procede a adquirir una nueva imagen esta vez obra del Sr. Castillo Lastrucci o del Sr. Vasallo Parodi, los cuales tampoco procedieron a tallar la imagen.

Una vez aprobado realizar una segunda talla el problema era ahora qué hacer con dos imágenes de la titular. Esto se resolvió una vez se tuviese la nueva imagen, la primera se donase a la Prisión de Cádiz para su capilla. Todo ello a instancias del Hermano Mayor D. Carlos Irigoyen siendo la propuesta aprobada por unanimidad por la Junta de Gobierno.

Pero no será hasta el año de 1942 cuando definitivamente la talla de la actual Virgen, cara y manos, es realizada por un miembro de la Junta de Gobierno de la Esclavitud, D. Luis Jiménez Fernández, sirviendo de modelo una joven muchacha del barrio, Dña. Rosalía Beardo, que apenas contaba con 17 años; el parecido con la virgen, según cuentan sus familiares, era asombroso.

Muy poco sabemos de este jerezano de nacimiento, vecino de San Fernando y afincado en Cádiz. De profesión delineante de la Constructora Naval, gran dibujante y muy aficionado a

la escultura. Su carrera artística fue escasa al morir muy joven, en 1943 a los 42 años.

Poco prolífico en cuanto a tallas, ya que tan sólo se le reconocen tres imágenes marianas de candelero. Una Virgen del Carmen de 1926, donada por su viuda a la iglesia de Santiago de los Padres Jesuitas de Cádiz. La Virgen de la Esperanza de 1941 que primeramente fue cotitular de la Hermandad de las Cigarreras, pasando luego, tras algunas restauraciones, a la Hermandad del Nazareno del Amor. Y por último la actual Virgen de la Merced de 1942, titular de la Esclavitud del mismo nombre. Todas ellas en Cádiz.

Poco más se puede hablar del proyecto de realización de la talla de la Virgen de la Merced y de su autor, ya que tras el incendio de la parroquia, ningún tipo de archivo ni de documentación quedó a salvo, y que sumado al traslado provisional de la Esclavitud de la Merced a la Parroquia de Santa Cruz, no hemos encontrado más información de lo escrito hasta el momento.

Así pues en este año de 2017 se cumple 75 años de la realización de la actual talla de la Virgen de la Merced, pero no de su bendición, ya que esta se llevó a cabo unos años después, más concretamente un año antes de su regreso definitivo a su actual parroquia, la cual fue consagrada nuevamente al culto el 4 de julio de 1948 por el Obispo Excmo. y Rvdmo. D. Tomás Gutiérrez.

Pero de lo que sí disponemos de bastante información es del proceso de restauración que fue sometida la talla de la Virgen en el año de 1994.

Según recoge las actas del verano de 1992, y siendo hermano mayor D. Enrique Colombo Sánchez, una devota hermana de la Esclavitud, Dña. Rita Ferrer, se ofreció a recaudar fondos para la restauración de la cara y las manos de la Virgen. En un principio se deja en el aire hasta no saber el posible presupuesto, pero si se aprovechó la visita de un restaurador sevillano, un tal José M. Bonilla Cornejo, que venía a ver la talla de la Virgen del Amor Hermoso, que por entonces estaba recibiendo culto en la Parroquia de la Merced, y así poder dar un posible presupuesto. También quedaba pendiente la realización de un nuevo candelero, ya fuese de madera o de aluminio.

Apenas un mes y medio más tarde, se da luz verde a Dña. Rita comunicándole personalmente que podía proceder a la recaudación para la restauración. La Junta también decide nombrar al Sr.

Rodríguez Vázquez como el encargado de buscar un posible restaurador.

A principios del año siguiente, Dña. Rita entrega la recaudación en presencia de la Junta de Gobierno, la cantidad de 203.000 ptas., lo obtenido hasta la fecha para la restauración de la Virgen.

Acto seguido se procede enviar escrito al obispado adjuntando el informe y el presupuesto del restaurador. Se decide que una vez se obtenga el permiso por la autoridad eclesiástica, se le transmitirá al restaurador las condiciones en las cuales quiere la Junta que quede la virgen de la Merced.

Un mes más tarde, en marzo de 1993, se recibe una negativa para la restauración por parte del Consejo Diocesano, justificando tal denegación por defectos en el escrito solicitando la restauración. La Junta decide volver a mandar toda la documentación una vez subsanados los errores cometidos.

En junio del mismo año, el imaginero sevillano, Sr. Bonilla hace un estudio de la talla y queda pendiente de enviar el presupuesto. De momento seguía la negativa por parte del obispado. Pero resulta que también el imaginero D. Luis González Rey, con el cual también se había contactado, ya había realizado un proyecto con su presupuesto, el mismo que se mandó al obispado. Tras algunas discusiones, la Junta de Gobierno no veía ético estar tanteando a varios escultores, aunque a decir verdad y según recogen las actas, el Director Espiritual el Rvdo. Padre José Mª Díaz, le inspiraba más confianza el imaginero sevillano.

Unas semanas más tarde el Sr. Bonilla Cornejo, presentó su presupuesto que ascendía a la cantidad de 285.000 ptas. Ante esto la Junta decide de nuevo tratar con González Rey, para que especificara mejor los trabajos a desarrollar en la restauración, y que pasara de nuevo su presupuesto.

El Padre José Mª Díaz se comprometió a dialogar con el Obispado, pero con la condición de que se hicieran bien las cosas con toda la documentación en regla, y afrontar la restauración con la debida autorización y aprobación del obispado.

El Hno. Mayor D. Enrique Colombo da a conocer el nuevo informe y presupuesto presentado por el Sr. González Rey, ascendiendo a la cantidad de 175.000 ptas., misma cantidad que el informe anterior, pero mucho mejor especificado y desglosado.

Así pues se aprueba por unanimidad que sea el Sr. González Rey el encargado

de restaurar a la Virgen de la Merced. Al mismo tiempo se crea una comisión de seguimiento del trabajo de restauración integrada por los siguientes señores: Domenech Gómez, Arce Pereira y Rodríguez Vázquez.

A finales del año 93 el propio Padre D. José Mª Díaz solicita a la junta de gobierno copia de toda la documentación con respecto a la restauración con el objeto de ir al Obispado y ver la situación actual del proceso.

Tanto es así que el propio Reverendo comunica a la Esclavitud la aprobación por parte del obispado de la restauración en enero de 1994. Así pues el Hno. Mayor Sr. Colombo, como Arce Pereira y Rodríguez Vázquez visitaron al Sr. González Rey para comunicarle personalmente que ya podía iniciar los trabajos de restauración de la Virgen.

La Virgen una vez restaurada, llegó a la parroquia en mayo de 1994, donde la Junta aprueba realizar una Misa de Acción de Gracias el sábado 14, en la festividad de S. Pedro Nolasco, fundador de la Orden Mercedaria, y un Rosario de la Aurora para el día 15 de mayo a los 7,30 h; insistiéndose mucho en la obligatoriedad de asistir a dichos actos.

A ellos se invitó a todas las hermandades de la feligresía, así como a la AA. VV. de Santa María, al Consejo Local de HH. y CC. de Cádiz, y al Consejo Diocesano, mandándose incluso nota de prensa al Diario de Cádiz comunicando los actos.

Más tarde se pensó en la posibilidad de traer a alguien entendido para vestir a la Virgen, para que enseñara por entonces, digámoslo así, a la Camarera de la Esclavitud, conocida como Angelita.

Se envió escrito de felicitación al propio restaurador D. Luis González Rey, por el trabajo realizado, así como invitándolo a los actos programados. E incluso se aprobó por unanimidad, que fuese el propio Luis González el que enseñara a Angelita a vestir a la Virgen.

Por último en el verano de 1994 se propone comprar una nueva corona para la Virgen de metal dorado por la cantidad de 350.000 ptas., la cual quedaría expuesta en la capilla del Nazareno de la Obediencia, permaneciendo allí hasta el inicio de la novena, y donde se bendeciría en la misma Vigilia de felicitación de la Virgen el 23 de septiembre, a propuesta del Director Espiritual.

Pero ¿Por qué se decidió restaurar la imagen de la virgen?

Según consta en el informe del ima-

ginero gaditano Luis González Rey, la imagen presentaba desperfectos en la cara y en las manos. En la zona baja de la nariz se observaba un golpe, hallándose hundida la madera. De igual forma la ceja derecha presentaba una policromía raspada aunque algo disimulada.

Los pendientes a su vez estaban sostenidos por un cordoncillo sujeto a las mejillas de la virgen con papel adhesivo.

La policromía de la imagen por su parte, denotaba claros signos de haber sido alterada mediante productos poco apropiados para su limpieza. Y las manos además de la alteración de la encarnadura, presentaba dedos rotos en la mano derecha, unidos por pegamento, el cual al rebosar había dañado la policromía.

Únicamente con este artículo he querido dar un poco de más luz sobre la historia de la actual talla de Ntra. Sra. de la Merced en su 75 aniversario de su concepción por el imaginero D. Luis Jiménez Fernández.

José Luis Piulestán Guillén

Hno. Mayor de la Archicofradía
de Nuestra Señora de la Merced

Bibliografía:

Archivos de la Archicofradía de Ntra. Sra. de la Merced.

"Imagineros isleños de la posguerra" de Fernando Mósig Pérez

El antiguo Retablo Mayor de la Iglesia de la Merced de Cádiz, Juan A. F

Diario de Cádiz

150 ANIVERSARIO
PROCLAMACIÓN
PATRONA DE CADIZ

La Virgen del Rosario, La virgen de Cádiz

Si hay un nombre, de los muchos sobrenombres que tiene la Virgen, atado indefectiblemente a la ciudad de Cádiz, ese es el de Rosario.

Pero además, la Historia de Cádiz, como la Historia de la Virgen del Rosario en nuestra ciudad, sigue los acordes y el compás del Rosario de la Virgen y de sus Misterios, porque el Rosario acompasa la vida humana y expresa los tres estados de ánimo más frecuentes en toda persona.

Por eso Cádiz es la ciudad de la otra Anunciación y fue al comienzo del siglo XVI cuando los Morenos anunciaron a Cádiz el Rosario de la Virgen y a la Virgen del Rosario con la fuerza del ángel Gabriel.

Apresados por los que traficaban con ellos y los vendían como esclavos, algunos de cada partida de cautivos quedaron en la ciudad y se les permitió incluso su Cofradía. En la Iglesia del Hospital de la Santa Misericordia, se oyó con más insistencia la plegaria de los sencillos.

En 1.593 ya están en la Ermita del Rosario -origen de la actual Parroquia del Rosario- y el gozo y la felicidad de aquellos ángeles anunciadores se vio más que bendecida cuando a partir de 1620 los hábitos blancos y negros de los que iban a América y a Filipinas empezaron a verse por Cádiz.

En 1627 se compraron las casas junto al muladar y se abrió una Capellanía a partir de la cual en 1635 se erige el Convento de Santo Domingo, que luego completaría su nombre cuando la imagen titular de los Morenos llegó a esta Casa, que se llamó desde entonces Convento de Nuestra Señora del Rosario y Santo Domingo. Hospicio para las Indias, Centro de predicación y de apostolado y Casa desde donde el Rosario fue llevado a América del Norte y del Sur y a Filipinas.

Una Anunciación que fue creciendo hasta que el 25 de junio de 1.867 se recibe en la ciudad con alborozo su nombramiento como Patrona Canónica de Cádiz.

Anunciación que se completa cuando el 4 de mayo de 1.947, rodeada de las Patronas más emblemáticas de la Diócesis, Cádiz la coronó canónicamente.

Y Anunciación la de aquel 27 de mayo de 1.967 cuando la ciudad entera, agolpada ahora a las puertas de su Santuario la nombró Alcaldesa Perpetua de Cádiz.

Todas fueron Anunciaciones de gozo con las

que Dios eligió a la que había predestinado para ser Madre de los Gaditanos, querida inmensamente por todos ellos, los de antes y los de ahora.

Pero el amor a la Virgen se ha ido completando con las Visitaciones de María, como en el Rosario, tras el primerMisterio de Gozo, "la Anunciación del Señor", aparece el segundo, "la Visitación de la Virgen a su prima, Santa Isabel".

Corrió la Virgen entonces a las montañas de Judea porque sabía que Isabel la necesitaba. Y Cádiz también ha hecho visibles estas visitaciones. En 1.691 ya estaba muy extendida en Cádiz la devoción al Rosario de la Virgen. Un hijo de la ciudad, con sangre genovesa, amante y devoto de la Virgen del Rosario, el capuchino fray Pablo vuelve a su Convento en los límites del Barrio de la Viña, después de predicar en el Puerto de Santa María una Cuaresma completa. Allí conocería a fr. Pedro de Santa María de Ulloa, que andaba comprometido en ver como se podía recitar el Rosario en público, y adelantándose a él, funda en Cádiz las Quince Compañías Espirituales del Santo Rosario, una por Misterio, siendo Cádiz la primera ciudad de Andalucía donde se cantó el Rosario en la calle, en visita obligada desde las iglesias de la ciudad al Convento dominicano. Fray Isidoro de Sevilla, contemporáneo de fr. Pablo, escribió: ***"¡Oh Cádiz! Ciudad sobretodo regia, pues fuiste la primera que en lo público entonaste en levantadas voces los elogios de María: tus calles y tus plazas fueron las primeras que con pendón señalado, practicaron un ejercicio tan devoto".***

Devolución de la visita, sin duda de las más conmovedoras, aquella del Obispo de la calle San Miguel, que también fue llamado por su amor a la Virgen del Rosario, el Obispo de la Patrona, tras su vuelta de Roma trayendo su nombramiento

como Patrona de los gaditanos. Postrado ante Ella en su Convento, hizo colocar en el pecho de la Virgen el magnífico Pectoral de amatista y brillantes que le había regalado su Padrino de Consagración Episcopal, entonces Príncipe de Asturias y luego Alfonso XII.

El mismo sentido de devolución de su Visita tuvo la Consagración Episcopal de Don José María Rancés y Villanueva que quiso ser ordenado Obispo el 3 de octubre de 1.886 ante la Virgen del Rosario, su Madre y ya Patrona en su corazón de gaditano. Muchas visitaciones y muchas visitas. Las últimas, las vividas por todos nosotros, cuando en el mes de agosto de 2.012, la Virgen visitó la Parroquia de San José en unos días de júbilo indescriptibles con ocasión de los 225 años de su creación.

Igual que cuando visitó la Real Parroquia Castrense del 23 al 26 de julio de 2.015, para hacerse presente en la celebración en los 250 años de la erección canónica de la misma, continuando aquella visita hasta la Casa de la Familia Carmelitana en Cádiz, el Carmen de la Alameda, hasta el día 26 de julio, para sumarse con su Presencia a la celebración de V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús, devolviendo aquella conmovedora visita que también le hizo la Virgen del Carmen en julio de 2.007, días antes de la Coronación Canónica de la Hermosura del Carmelo.

Alegría incontenible cuando en abril de 2.016 repitió su presencia en el Convento el Nazareno de Santa Maria, nuestro Nazareno, que ya había pasado por el Templo el 6 de marzo en Vía Crucis y que ahora venía a celebrar con nosotros los 400 años de su presencia en el Barrio de Santa María.

La otra visita muy esperada y muy celebrada por todos fue la de la Virgen de la Palma, que para conmemorar los 325 años de la creación de la Primera Compañía Espiritual del Santo Rosario, se hizo presente en el Convento en los primeros días de septiembre de 2.016, Año Jubilar Dominicano por los 800 años de la Confirmación de la Orden.

El gozo por ser de Cádiz y saberse amparado y guardado por la Virgen, que también vivimos en mayo de 2.016 con la visita del Beato Diego José de Cádiz, ha tenido incluso anécdotas conmovedoras. De las más llamativas, la de aquel novillero gaditano, Francisco de Miranda, del Barrio de Santa Maria, que el 21 de junio de 1.936 se presentó en la Monumental de Madrid a la corrida a favor de los Cortadores de Carne y ganó el trofeo que se disputaron los seis toreros aficionados entre los que se encontraba él. El trofeo era una oreja de plata y el 7 de octubre de aquel mismo año, hizo llegar su ofrenda al Convento por medio de su hermana Mariquita. Y el chupete de aquel gaditanillo que no sa-

biendo sus padres como quitárselo y siendo ya mayorcito, visitando con su nardo en brazos de su abuela a la Patrona, como ésta le dijo que el Niño de la Virgen no tenía pipo, él se lo quitó de la boca, lo colocó en el paso de la Virgen y se lo dejó al Niño. Días después, sin que pueda precisar el día y la fecha, a mi me explicaron lo que había sucedido por si en el paso de la Virgen daba con el chupete, que todavía conservo.

Enlace entre el gozo y el dolor es el quinto misterio del Rosario, "el Niño Jesús perdido y hallado en el Templo".

Como sucedió en Cádiz. Jesús, el Niño de la Patrona, también se perdió. El 24 de diciembre de 1891 los frailes bajaron tras la Misa del Gallo el

Niño del Camarín al Altar para darlo a besar. En un descuido tras la misa, el Niño desapareció. Cuando había pasado más de un año de la desaparición, el 31 de mayo de 1.893, Doña Pilar Escribano iba a la Capilla de Hospital de Mujeres a visitar al Señor en el Jubileo de las 40 horas. En el baratillo que se sigue colocando junto a la Plaza de Abastos notó que se enganchaba su vestido y al mirar, a pesar de encontrarse su vista muy deteriorada, reconoció enseguida al Niño de la Patrona que esperaba ser comprado. Lo compró, lo llevó a su Casa, restauró sus desperfectos y enseguida se decidió devolverlo a la Virgen, pidiendo a los frailes ser ella, si podía ser, quien lo subía a su Madre. Al colocarlo en manos de la Virgen le dijo: "Madre mía; yo te devuelvo a tu divino Hijo; acuérdate que yo tengo dos, muy lejos de mí, y uno de ellos está enfermo. No permitas que se me pierdan, devuélvemelos pronto". Pocas horas después de haber regresado a su casa recibió un cablegrama. Uno de sus hijos, marino de profesión y en Cuba, le avisaba de su regreso a la Patria. Días después, esta vez con un telegrama de su hijo el ingeniero, que estaba en Filipinas, la Virgen cumplía su petición, porque éste llegaba a Barcelona y pocos días después abrazaba a su madre.

En los misterios de dolor de Cádiz y de su Patrona ocupa el puesto primero el año 1646, cuando la ciudad y sus habitantes son azotados por una epidemia de peste que duró tres largos años, 14.000 personas murieron. Y los gaditanos, queriendo buscar quien les salvará entonces de aquella calamidad, acudieron a su Madre y el 1 de marzo de 1.649- esta sería la primera de

las salidas extraordinarias de la Virgen del Rosario de su Convento- fue llevada en procesión de rogativas a la Catedral. "Así se hizo y el azote cedió", dicen las Actas de Cabildo Catedralicio.

En 1730, otra vez el dolor, esta vez por la fiebre amarilla, obliga a Cádiz a meditar y a vivir los Misterios Dolorosos en las manos de la Virgen. Y por su valimiento en esta calamidad Don Simón de Villalta, Capitular en el Ayuntamiento, propone que este asista a una Función Solemne, a modo de Voto para siempre, en la que se dé gracias a Dios. Y así se sigue haciendo cada 7 de octubre. Sobrecogedor aquel 1 de noviembre de 1. 755. D. Antonio de Azlor, el Gobernador de Cádiz, cuando refiere los coletazos del terremoto y el maremoto de aquella mañana dijo que "he asistido al ensayo del día del Juicio".

Los frailes dominicos, empujados por los ruegos de quienes se habían refugiado en el Convento buscando un lugar más seguro, sacan a la Virgen por la Cuesta de los Negros, hoy calle Plocia, hasta las murallas del Norte, hoy Callejón de los Negros y allí, desde aquel altozano, conjuran al mar: "Señor, Solo Tú tienes poder para decirle al mar, hasta aquí llegarás y no pasaras".(Job, 38, 11). Las mismas palabras que los vecinos de la Palma, a la misma hora, pronunciaron ante su Capilla. Y aquellas olas, como doblegándose ante su Dueña, volvieron a su centro y el peligro empezó a pasar. Pero lo que nunca hizo el mar lo hicieron manos sacrílegas aquella triste jornada de mayo, el día 11 de 1931.

Con un bidón de gasolina comprada en San Juan de Dios, rociaron la recién construida puerta del Compás y le prendieron fuego para derribarla. El mayordomo de la Cofradía de la Salud, un testigo de excepción lo cuenta así: "Cuando supe lo ocurrido, cinco de la tarde, fui a las proximidades de Santo Domingo, donde ya no permitían acercarse, pero desde una casa de enfrente pude contemplar una inmensa hoguera que interceptaba las puertas del convento e iglesia; las de esta última habían desparecido con el incendio y el interior parecía enteramente un horno. Por las ventanas salían llamaradas y humo intensísimo, especialmente por una que correspondía al altar de la Galeona". Quemaron a la Virgen, pero aquel mismo día Fr. Juan Fariñas, entonces fraile cooperador, y después padre de familia, pudo sacar, mientras duraba la maniobra del asalto, las manos de la Virgen y el Niño Jesús. Se perdió la Galeona que estaba en la Sacristía y la de la Flota de Tierra firme estuvo a punto de perderse, quedando de ella la cabeza y el Niño Jesús.

El dolor que unos provocamos a otros se explica desde la Paternidad de Dios. Es Padre, de los que sufren y de los que los hacen sufrir. El dolor

alcanzó a uno de los frailes de este Convento con un rigor que no es normal, el P. Santos Quirós. El Gobernador Civil de entonces, José González Fernández de la Bandera y el Alcalde de entonces, Emilio de Sola Ramos, que habían recibido ordenes de no intervenir, fueron los otros actores en aquel misterio de dolor, que no solo vivió Fr. Santos en el año 31, sino que volvió a vivir en el año 1.936. EI 8 de marzo de aquel año otra vez asaltaron la iglesia y el convento, otra vez, deshicieron lo hecho y otra vez volvió el misterio del dolor a ser eje de aquel día. En el Archivo Conventual, en uno de los cuadernos del P. Quirós que se conservan, está este testimonio estremecedor: "Con las reservas oportunas narro un hecho que ocurrió en la iglesia de Santo Domingo poco antes de que canallescas turbas la asaltaran el día 8 de marzo.

En la hora crepuscular, en un rincón del templo, observamos la presencia de un hombre, como de pueblo, en pie, con la rigidez del centinela inmóvil, mirando al Camarín de la Patrona. Por su atuendo personal y por su prolongada actitud en la forma reseñada, nos infundió curiosidad y desde sitio que no nos viera, decidimos permanecer en observación. Pasado largo tiempo, salió del templo, sin hacer reverencia alguna.

Al día siguiente, a la misma hora, volvió a presentarse en la iglesia y en la misma actitud que el anterior, pasó cerca de media hora. El siguiente no apareció. El cuarto día se le vio de nuevo. Picado de curiosidad me acerqué al visitante y le dije: "¿Quiere usted alguna cosa? ¿Le ocurre algo?". EL visitante quedó como perplejo y de manera indecisa y titubeante contestó: "No, nada; no me ocurre nada; vengo por ver esto". Noté que le quedaba algo por dentro y añadí: "Me parece que a usted le pasa algo; sea claro, yo guardaré todas las reservas convenientes: venga a sitio donde podamos hablar con reserva y confianza". Separados del sitio y a solas, volví a rogarle que me hablase claro y sin temor alguno. "Gracias por haberme dado esta ocasión", me contestó. "Sí, hablaré claro y se me quitará un peso que me abruma. No quiero que nadie me vea y se entere de esta conversación y entrevista". Nadie se enterará, le dije. "Vine al templo instigado, y vine ya varias veces; vine a observar y con fines que no descubro. El primer día que vine, al fijarme en el Camarín, vi algo raro, que no pude explicarme. Vi en la imagen una cosa extraña, como que clavaba en mí los ojos y me miraba. Me miraba entre complaciente y airada. El enojo, que yo notaba, me ponía miedo, y la bondad con

que por otra parte me miraba, me interesaba y atraía. Así estuve largo rato y me salí de la iglesia. Salí preocupado. En la segunda visita y en las varias que hice después noté lo mismo y sentí las mismas sensaciones. Para que más detalles. Yo vine a la iglesia con siniestras intenciones e instigado. Yo no tengo ánimo para hacer lo que pensaba y me encargaban. Que lo hagan otros y digan de mi lo que quieran. Yo vi cosas que me llegaron muy adentro y me cambiaron de pensar. Su pregunta y su curiosidad están contestadas con esta conversación y yo le ruego reserva en cuanto a detalles de persona".

Aquel aviso salvó la segunda imagen de la Virgen, la Rubia de Granda, y algunas pertenencias del templo que se pudieron sacar y esconder. Y entre el dolor y la gloria aparece de nuevo el Niño. El de la Virgen. Como las medallas de este Rosario que es Cádiz y la Virgen, la Virgen del Rosario y Cádiz.

Esta vez en octubre de 1.868, como consecuencia de la revuelta de septiembre por el destronamiento de Isabel II, llamada "la Gloriosa", entre los templos asaltados y los daños causados en aquellos disturbios estaba el de Santo Domingo. EI Obispo Diocesano Fr. Félix María de Arriete quiso, a pesar del peligro de salir aquellos días a la calle, visitar a la Patrona para comprobar que a Ella no le había ocurrido nada. Y el Niño de la Virgen le acompañó, haciéndose visible como Ángel de la Guarda, tal como el lo explicó y tal como lo refiere el canónigo de la catedral Don José María León y Domínguez que nos ha dejado aquel relato: "Quiso el santo Prelado ir a visitar la imagen de la Patrona, ya que no le había sido posible en tan aciago día. Al llegar a la plaza de San Juan de Dios, que conduce al Convento, notó el bondadoso Padre Félix que se le unía un niño como de doce años, vestido, según decía él, de panaderito, y muy limpio, pero descalzo, el cual no dejó de acompañarle un momento, siempre caminando a su lado hasta llegar a la iglesia. Penetró el Prelado en el templo, y nota que se quedaba a la puerta el niño. Al salir, después de haber orado ante la Patrona un buen rato, allí a la puerta le esperaba el niño, y torna a colocarse a su lado, siguiendo con él, sin hablar palabra.

Tanto a la ida como a la vuelta, al atravesar por la calle Sopranis, oyó el Padre Félix, palabrotas soeces e insultos de los que por ella transitaban o estaban a las puertas de los establecimientos: por último llegó a Palacio. Y al dirigirse al niño para darle limosna con la que comprarse calzado, le buscó en vano. Había desaparecido. Y decía con gran seguridad e íntima convicción el Padre Félix, que el misterioso acompañante era el ángel de su guarda que se había hecho visible para protegerlo aquel día". La historia pasa del dolor

a la gloria, porque El que la dirige pasó también de la Cruz a la Resurrección.

EI 20 de julio de 1. 942 llegó a Cádiz como Prior que sucedería al P. Santos Quirós, otro de los frailes que más huella ha dejado en el amor a la Virgen del Rosario en esta ciudad y que ha quedado oculto bajo sus mantos. El P. Manuel Crespo Carracedo, autor indiscutible de la Coronación Canónica de la Virgen.

Se puso a trabajar enseguida y en abril de 1.946 se envían al Vaticano la Preces para impetrar la Coronación Canónica de la Virgen del Rosario, Patrona de Cádiz. Van redactadas en latín, escritas a dos tintas y con el aval de todas las instituciones más notables de la ciudad, el Cabido Catedralicio, el Cabildo Municipal y la Comunidad de Frailes del Convento. Llevaba el escrito la aprobación del Prior Provincial de los Dominicos de la Bética, Fr. Pablo del Olmo Arias, la del Sr. Obispo de Cádiz y Ceuta Don Tomás Gutiérrez Díez y se adjuntaban a aquellas Preces el testimonio, en forma de Carta de Adhesión, de 34 Obispos españoles y 3 Cardenales, así como un lujoso álbum de 600 folios con 15.000 firmas de todas las autoridades Civiles y Militares, Parroquias, Seminario, 7 Conventos de Religiosos, 12 de Religiosas, las cuatro Ramas de Acción Católica, 20 Cofradías y Asociaciones, 2 Ordenes Terceras, 14 entidades civiles, 66 casas comerciales y cientos de gaditanos que a título particular expresaban su deseo de ver a la Virgen coronada por el amor de Cádiz. EI 20 de agosto de 1946 S.S. Pío XII publica el Breve Pontifico concediendo a la imagen de la Virgen del Rosario el privilegio de la Coronación Canónica.

La preparación de la misma no fue menos espectacular que los inicios de la petición de la misma. Una gran Misión preparada en toda la Diócesis por los PP. Dominicos, con el inolvidable P. Solís a la cabeza, prepararía aquel acontecimiento. Y el domingo 4 de mayo de 1.947, en un día que amaneció esplendido, a pesar del temporal del día anterior, como si el viento, el mar y el sol, quisieran rendir también su culto a la Reina de los mares, después de una noche en la que los adoradores de Sanlúcar de Barrameda, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, Sevilla, Tánger, Gibraltar y Tetuán habían acompañado al Señor durante toda la noche en la Santa iglesia Catedral, los gaditanos, desde las primeras horas se habían congregado en el Muelle.

Esperaban la llegada de las Patronas de Barbate, Rota y Puerto Real que iban a llegar por mar. La primera en llegar fue la flota pesquera de Barbate. Traen sus barcos engalanados. Espera el pleno Municipal con su banda de música. Los barbateños no dejan de cantar a la

Virgen del Rosario y su Patrona, la Virgen del Carmen, en la embarcación "Dolores de Castro" llegó la primera. Le dan la bienvenida las campanas de la ciudad, las sirenas de las naves del Muelle y de todos los barcos que van llegando. Con idénticas muestras de alegría llegan las embarcaciones de Rota que traen a su Patrona, la Virgen del Rosario. Y a continuación las de Puerto Real que traen a la Virgen de Lourdes, su Patrona.

Por tierra iban llegando la Virgen de los Santos, Patrona de Alcalá de los Gazules, la de los Remedios de Chiclana, la de la Oliva de Vejer de la Frontera, la de las Virtudes de Conil, la de los Ángeles de Jimena de la Frontera, Santa María la Coronada de San Roque, y Nuestra Señora del Carmen de San Fernando. La de la Oliva y Santa María la Coronada habían hecho noche en Santo Domingo, Nuestra Señora de los Ángeles había pernoctado en la Palma y el Carmen de San Fernando pasó la noche junto al Nazareno en Santa María.

Todas se concentraron en San Juan de Dios y desde allí llegaron a la Plaza de la Catedral. Ya estaba en la Plaza la Corporación Municipal con su Alcalde, D. Francisco Sánchez Cossio a la cabeza. Fueron llegando el Gobernador Militar, el Gobernador Civil, el Presidente de Diputación, el Comandante de Marina, el Alto Comisario de España en Marruecos, el Teniente General Don José Enrique Varela, hijo predilecto de Cádiz, el Presidente de la Real Academia Española, D. José María Pemán, D. José León de Carranza, D. Francisco García de Sola, D. Sancho Ávila y los Alcaldes cuyas Patronas estaban presentes. Todos dieron la bienvenida al Capitán General del Departamento que ostentaba la representación del Jefe del Estado y al Capitán General de la Segunda Región Militar. La procesión se desarrolló desde la Plaza de la Catedral por Compañía, Santiago, Plaza de la Candelaria, Montañés, Palillero, Novena, calle Ancha hasta San Antonio.

Faltan quince minutos para la una de la tarde cuando la procesión empieza a llegar: Guardia Municipal Montada, Cruz de Guía, Cofradías de Cádiz, Paso del Beato Diego de Cádiz, los Santos Patronos, las Patronas ya enumeradas, las Autoridades y el Ayuntamiento bajo mazas, las Cruces Parroquiales, y a la una y veinte llega la Virgen del Rosario, hermosa como Ella sola.

Trae nimbadas las sienes con una corona de rosas blancas, viste el terno que se entrenó en la procesión del Corpus de 1.915, regalo de Doña Ana de Viya y Jáuregui.

Todo el recorrido había quedado cubier-

to con una alfombra floral y los vítores y los aplausos y los pañuelos blancos no habían dejado de acompañarla un instante.

Ofició la misa del Pontifical el Obispo Diocesano y predicó el Cardenal Segura. Cantó la Misa Pontifical de Perossi el Coro Clásico del Colegio la Salle Viña y fue decisiva la colaboración de Radio Cádiz en la megafonía y en la retransmisión completa.

Las coronas son llevadas por el Provincial de los Dominicos de Andalucía, P. Julián Fernández y el Prior de Santo Domingo, P. Manuel Crespo. Y a las tres menos cuarto de la tarde, después de haber subido por las dos escalinatas que circundaban su Paso, el Cardenal Segura y el Alcalde de la Ciudad, habiendo ceñido las sienes del Niño Jesús, colocaron la corona a la Virgen, "Así como por nuestras manos eres coronada en la tierra, así también merezcamos ser coronados de gloria y honor por Cristo en el Cielo".

Hubo un silencio impresionante y arrodillándose todos los presentes, al levantarse, prorrumpieron en un mar de aplausos y vivas que arrancaron las lágrimas de todos.

EI Himno de Coronación y el Te Deum, puso final a aquel día del que Augusto Conte Lacave escribió "Cádiz entera ha vibrado como un arpa gigantesca su amor y su devoción a la Santísima Virgen del Rosario".

Lo dicho creo que justifica más que de sobra el titulo de esta pequeña crónica que ha ido haciendo discurrir en paralelo nuestra historia y la de la Virgen. Este año 2.017, al cumplirse el 150 aniversario de su Proclamación Canónica como Patrona, el 70 aniversario de su Coronación Canónica y los 50 años de su Nombramiento como Alcaldesa de Cádiz, podemos nosotros escribir otra nueva página de esta historia, para que así, donde se diga "Cádiz" alguien diga "la Virgen del Rosario" y donde se diga "la Virgen del Rosario", enseguida alguien diga "Cádiz".

Fr. Pascual Saturio Medina, O. P.
Enero de 2.017.

A. Alvarez del Bac 2007

Las Vísperas: El milagro de cada primavera

Todas las épocas del año tienen su encanto. En el ciclo de la vida es necesario que todas se vayan sucediendo y somos nosotros los que nos vamos adaptando a cada una de ellas.

El verano es tiempo de luz. Hay alegría por las calles. Las personas se transforman, cambian sus hábitos rutinarios. Son días de vacaciones, de pupitres vacíos que notan la falta del alma que les dan unos niños cuando juegan con sus lápices o se enfrentan a un examen. Son días de olor a salitre, de caballas, de paseos infinitos de orilla a orilla.

Y casi sin darnos cuenta, llega el castaño otoño con su peculiar paisaje de hojas secas bajo los árboles. Olor a nueces y castañas asadas donde, poco a poco, la noche va ganándole el pulso al día y las jornadas empiezan a acortarse. Comienza un nuevo curso escolar y las calles notan que el alegre bullicio de los más pequeños es sustituido ahora por las carreras de vuelta a casa tras salir del Colegio con la mochila a cuestas.

Es un ciclo que, casi sin darnos cuenta, nos lleva a las puertas del invierno. Otras sensaciones que nos abren los sentidos. ¿Quién no se ha sentado alguna vez a los pies de nuestra playa desierta y se ha imaginado el arco iris de colores que sólo unos meses atrás daban color a sus arenas? Ahora está desierta. Quizás algún paseante, quizás algún corredor... pero si fijamos la mirada en el horizonte, vemos como los últimos rayos de sol, incluido el rayo verde que nos habla Julio Verne, viene a decirnos que ese ciclo volverá a repetirse. Es tiempo de estar en familia. De celebrar todos juntos la llegada del Niño Dios. Todo continúa.

Y así, con la entrada de un nuevo año, la noche mágica de Reyes con un Carnaval de por medio, comenzamos a notar una luz distinta a las demás. La brisa que ahora roza nuestras caras es mucho más cálida que la de meses atrás venía. Los parques, los jardines, ahora tienen otro color. ¿Qué está pasando? Un nuevo ciclo se cierne so-

bre este Cádiz milenario. La gente sonríe de otra forma, todos echábamos de menos la alegría que nos trae este tiempo.

Y entonces, cuando paseamos por la Plaza de San Francisco o su adyacente de la Vera-Cruz, nos topamos con que han florecido los pequeños copos de azahar. Ahora sí podemos decirlo. Es Primavera.

Las plazas, paulatinamente, vuelven a tener ese "run run" de niños jugando. Se guarda la ropa de abrigo. Es tiempo de ir cruzándote con las señales inequívocas de que se acerca la Semana Santa. En las aulas se hacen dibujos con el Cristo o la Virgen en sus pasos, te cruzas con la madre y su hijo con el cartón del capirote bajo el brazo... se acerca la dicha plena.

Cuando pasa la Semana Santa y aún en plena Primavera, es cuando comienza el tiempo de Vísperas para otras Hermandades.

La Vigilia de Resurrección dio paso al blanco radiante que nos trae este tiempo.

Y como grandes abanderadas: LAS HERMANDADES DE GLORIA. Aquellas que nacen en Primavera y verán su anaranjado ocaso al caer la tarde despidiendo el sol por la Caleta para despedir un nuevo Milagro. Milagro que se renueva por siempre y que perdurará in aeternum.

Al llegar la Primavera
todo Cádiz es un clamor
que con flores a María
acude al encuentro de Dios.

Eclosión de color,
es mi tierra marinera
Baluarte y Tronera
sobre almendros en flor.

Azahar de Pureza,
Azucena sin igual
todos vamos a Tu encuentro
bajo un cielo azul de mar.

Que ya es Primavera en Cádiz
y el almendro floreció
que ya te cantan los niños
como ofrenda su canción.

Es el tiempo de las Glorias,
y de contrastes de olor,
el tomillo y el romero,
son alfombras a Dios.

Que repiquen las campanas,
desde el Falla a la Merced,
espadañas en el Carmen
y hasta en Trille también.

Es Primavera en Cádiz,
estallidos de color,
ya llega la fiesta
como anuncia el Ruiseñor
Santo Ángel que custodias,
a la excelsa Madre de Dios

Divina Pastora de Trille

Os voy a contar un cuento. Un cuento que surge hace mucho en la vecina y hermana ciudad de Sevilla. Un cuento que nace de un sueño y ese sueño... lo sigo teniendo hoy.

Os voy a contar un cuento
de perseguir una ilusión,
de hacer caso convencido
a lo que dicta el corazón.
Un cuento que parte de un sueño
y en busca de él allí se lanzó.

Allí se lanzó,
un bendito que durmiendo
vio el rostro de Dios,
que a través de una mujer,
más bonita que una flor,
fue simiente de un Rebaño,
y vestida de Pastora
a él se le apareció.

A él se le apareció,
Isidoro fue su nombre
su vida le cambió
no dudó ni un solo instante
haciendo caso al corazón
a Cádiz vino a buscarte.

A Cádiz vino a buscarte,
la fe la propagó
el Beato Fray Diego
junto a él se situó
pregonando sin temor
que a María hay que querer
porque sólo por su Gracia
a Dios podremos ver.

A Dios podremos ver,
y en Cádiz se asentó
la Devoción a María
como Madre del Buen Pastor
y así se cumplió
lo que Isidoro persiguió.

Lo que Isidoro persiguió,
no cayó en saco roto
ya que en Puebla de Guzmán
sintió la devoción
una humilde seguidora,
Catalina Encarnación.

Catalina Encarnación,
a Cádiz vino a buscarte,
de nuevo por un sueño
fue a tu encuentro,
Santa Madre,
le enseñaste el Rebaño
que debías de guardarle.

Que debías de guardarle,
y así comenzó todo,
la historia de un Colegio
que fue antiguo Sanatorio,
franciscanas que acogían
y ahora enseñan educando.

Y ahora enseñan educando
por el Amor a María
Bendice a estas hermanas
que por Ti darían la vida
y bendice a estos hermanos
que fundaron tu Cofradía.

Que fundaron tu Cofradía,
y el alma aquí se dejan
¿no ves como te quieren
y por Ti siempre se entregan
anhelando un mes de Mayo
donde siempre te pasean?

Donde siempre te pasean,
y allá desde el cielo
sobre balcones de estrellas
está la Madre Encarnación
San Francisco e Isidoro
radiantes de emoción.

Os voy a contar un cuento
de perseguir una ilusión.
Cuando termine de contaros
lo que voy a recitar
será también vuestro
pues hoy capaz me siento
de intentar transmitir
a todos mis sentimientos.

Días de Gloria y de Júbilo
en Trille pues la Madre
Encarnación ya camina hacia
los Altares.

LA FLORA

Nuestra Señora de los Desamparados

Todos nos acordamos cuando éramos pequeños, que el mes de mayo era el mes de María.

Las flores cobraban especial protagonismo en este mes y era habitual ver en esta época del año a pequeños por las calles portando algunas en sus manos camino de su Colegio.
Estas mismas estampas volvían a repetirse meses después, cuando octubre nos indicaba que la Fiesta de la Patrona estaba cerca, y el olor a nardos hacía dirigir nuestros pasos al Convento de Santo Domingo.

¿Hay algo más puro que el alma de un niño? La inocencia de su corazón es la mejor ofrenda que se puede ofrecer a la Virgen. Mayo siempre se identificó con el mes de María.

En la Castrense supieron entender como quererla, y así nos la muestran cada año por sus calles.

Es tu día, Madre mía,
y hoy te quiero a ti cantar
pronunciaban los pequeños
radiando felicidad.

Una flor es la Castrense,
que por mayo floreció
que orgulloso se siente
el corazón de sus cofrades.

Cuando sales por tus calles
a mostrarnos tu amor
yo te sigo peregrino
como humilde hijo de Dios.

Danos cobijo en tu prado,
e imparte tu bendición
que seguro nos sentimos
Bella rosa de amor.

Antes de que acabe
este mes tan mariano
la flor en la Castrense,
Madre de los Desamparados.

Qué coqueta y qué señora
cuando sales por tu Barrio
qué serena es tu mirada
con el niño en los brazos.

El perfume que desprenden,
las flores de tu paso,
embriaga mis sentidos
y me transporta a tu lado.

Hoy te pido mi Señora,
ayuda al necesitado,
que Cádiz lo está buscando,
que son muchos los parados.

Advocaciones de mi Cádiz
son las flores de este Mayo
el jardín de las delicias
de este Cádiz, milenario.

La Virgen del Rocío

Siempre sentí una gran admiración por la forma de vivir su Fe las Hermandades del Rocío. Es rendir culto a una devoción que dista de tu casa a varios kilómetros. Mientras tanto, la fuerza de un Simpecado es la luz que ilumina todo el resto del año, el caminar rociero.

Y en esta forma tan peculiar de entender la Fe, no sólo procesionan, sino que la procesión dura varias jornadas, atravesando aguas, caminos y cotos, haciendo de las noches de "candelá" y arenas otra forma más de entender la religiosidad popular. Sus oraciones, fervientes, se tornan cantos. Como decía San Agustín, "quien canta, reza dos veces".

Y así, un alegre Fandanguillo, que compusiera el famoso Vila Valencia en 1983, reza:

Patrona de San José,
ante tus plantas me humillo
y en lugar de una Plegaria
por tu gracia extraordinaria
yo te canto un fandanguillo.

Virgen Santa del Rocío,
por tu amor y nuestra Fe,
remedia nuestros quebrantos
y acoge bajo tu manto
al Barrio de San José.

Perdona a tus malos hijos,
que en triste día te ofendieron;
perdónalos, Reina Santa;
perdónales culpa tanta,
que no saben lo que hicieron.

Madre cariñosa y buena,
pues en Ti confía España,
nuestra querida nación,
échale tu bendición
a los que están en campaña.

Brille en España tu amor,
divina y Blanca Paloma,
brille tan dulce y radiante,
como brilla en este instante,
tu hermosísima corona.

Escucha nuestras plegarias,
perdona nuestros desvíos,
pues no hay mal que no perdones,
y nunca nos abandones,
Virgen Santa del Rocío.

Los rocieros, cuando llegan a la Aldea al olor de la marisma, despiertan sus sentidos porque sienten ya de cerca, a su Madre almonteña.

La noche de Pentecostés, la Virgen sale al encuentro de sus hijos, se para el tiempo y se alzan al cielo los cientos de Simpecados, implorando con fervor que la Madre del Rocío imparta su bendición.
Y al alba, cuando la Virgen ya descansa de nuevo en su Santuario, comienza de nuevo el Camino de regreso. Ahí es cuando nace realmente el espíritu rociero.

Fue una mañana
al alba, muy temprano
el sonido de un pitero
me despertó extrañado.

Fue una mañana,
de juncia y romero,
de sonido de carreta,
de bueyes y muleros.

El sonido de la Salve,
en el templo se oía,
mientras todos esperaban
con sus medallas "prendías".

El alegre tintineo,
el sonar de campanillas,
alegraba la mañana,
antes de la partida.

Y llegado ya el momento,
con emoción contenida,
salió el Simpecado,
abandonando su Capilla.

Todo estaba preparado,
ya la espera hubo terminado,
ya empezaba otro Camino,
de regresos extasiados.

Fue una mañana,
al alba, muy temprano,
salieron a su encuentro,
rocieros gaditanos.

María Auxiliadora

Mayo nos regala cada año a la Virgen de Don Bosco. El carisma salesiano vuelve a impregnar un rincón de esta ciudad. Ave María Purísima. De mis labios, la Oración.

No hay manera más sencilla y hermosa a la vez, cuando volvemos nuestros ojos a La Virgen rezándole un Ave María.

Esos instantes en los que se para el tiempo. Solos Tú y yo. Frente a frente. Sacra conversación hecha de miradas. Hermoso legado transmitido de generación en generación. ¿Quién no ha rezado con su abuela alguna vez? Teología mística. Triángulo perfecto. Dios Uno y Trino. Domingo Savio, San Juan Bosco y María Auxiliadora...

Ave María Purísima.

Así nos dirigimos a La Virgen:

Se ha destapado el aroma,
Se ha expandido el perfume,
no es de rosas ni clavel,
el aroma que se intuye.

No es de calas o jazmín,
ni azahar de tu Pureza,
ni siquiera blanco como es
la más virginal azucena.

Ni me huele a los campos,
ni es fragor de primavera,
ni es a nardos pues aún
al Rosario aún le queda.

No es gladiolo, ni alhelí,
ni azahar de mi plazoleta,
yo lo huelo y me evoca,
a la más sencilla belleza.

Hace días que mis sueños
lo impregnan esos olores,
abro los ojos y los busco
pero al momento se evaden.

Y camino por tus calles,
e intento salir buscarte,
pero sólo recibo el aroma
del salitre, de tus sales.

Y busco en amaneceres,
y te voy pensando a escondidas
y sueño entre las nubes
y en las caricias de anochecidas.

Sé que eres Tú, madre mía,
sé que me estás llamando,
si por ti lo dejo todo,
¿por qué me vienes buscando?

He salido por las noches,
le he hablado a la luna,
te he visto en mil destellos,
y en estrellas que te acunan.

Y te veo cuando rezo,
y te siento en mis latidos,
y te sufro cuando te siento
en mis pies doloridos.

He sentido fallar mis fuerzas,
ya lo daba por perdido,
porque no se a donde llevan,
estos olores benditos.

Al igual que una Madre,
que te siente en sus adentros,
ya se quiere a un hijo tuyo,
aunque no puedas verlo.

Lo mismo me pasa contigo,
que te quiero, y que te siento,
y aunque no pueda mirarte,
en mi alma yo te llevo.

Pero ha sido hoy,
precisamente hoy,
al despertar he respirado,
y he entendido el misterio.

Porque hoy si huele a flores,
hay trajín de querubines,
hoy nervioso he comprendido
la lisonja de tus amores.

Y he salido a tu encuentro,
y he salido a buscarte,
y hoy todas tus calles
me llevan al mismo enjambre.
En Salesianos tenía que estar,
ese prado tan hermoso,
pues cuidaba su jardín,
Domingo y San Juan Bosco.

Y ahora si huelo a jazmín,
a rosas y claveles,
ahora ya huele a alhelí,
a calas, y azahares.

Y así, de rodillas,
abriendo fuerte mis manos,
le grito al mundo entero:
¡Ya sé a que huele el cielo!
¡Ya sé a qué sabe La Gloria!

Si digo eternidad,

Ya estoy diciendo tu nombre.
el nombre me huele a María
Auxiliadora de Dios por los
hombres.

Beato Diego José de Cádiz

El pueblo de Cádiz, tan docto, defensor y abanderado de sus cosas puede (o debería) presumir de contar entre sus hijos con un humilde y sencillo Beato de Dios.

De sayal franciscano y tosco cíngulo de tres nudos, Cádiz añora con poder llamarle Santo pese a que su intransigente y pobre alma capuchina huya del reconocimiento.

Muy cerca del balcón de la Alameda, Cádiz recibió una Bendición de Dios que cada año se encarga de recordarnos para que no caiga en el olvido: Diego José de Cádiz. El Beato Fray Diego.

Que los hermanos del Prendimiento, encargados de velar tu causa, nos recuerden por siempre tu mensaje de caridad velando y fortaleciendo todos y cada unos de los proyectos de nuestras Hermandades y Cofradías.

Caballeros Hospitalarios de albergue y comidas. Caridad de Columna de mantas y termos de café. Vocalía de Las Penas de cuadernos, estuches y lápices. Vocalía de La Cena y el Pan de los Pobres, Vocalía del Amor con las ancianas de Fragela. Vocalía de Sentencia de ropa usada. Vocalías de Sanidad y Santo Santo Ángel de juguetes en noche de Reyes. Vocalía de Misericordia en La Viña y Santa María con sus vecinos. Vocalía de Santa Gema en El Perdón… En resumen, Vocalías de Caridad de todas nuestras Hermandades y Cofradías.

Vela por siempre Fray Diego por esa labor altruista hacia el más necesitado, sin preguntar condición ni creencias. Simplemente, de tú a tú. Simplemente, de persona a persona.

Cada año en tu salida, aunque te llamemos Beato, el pueblo de Cádiz, tu pueblo gaditano, te elevó a los altares y para nosotros, ya eres Santo.

Besa fuerte el crucifijo. Abrázalo entre tus manos que seguro estamos que de esa misma forma abrazas y proteges a Cádiz a la que tanta falta le hacen tus manos.

Esa Cruz es Pastora, es Virgen, es Hermandad, es Colegio, es enseñanza, educación, acogida, fe, sentir, amor, devoción o caridad.

En esa Cruz vemos juegos en el patio del colegio, profesores que ofrecen su saber, el esfuerzo del estudio, la alegría de los pequeños, Catequesis de Comunión, la ilusión de un nuevo estreno, los proyectos y los anhelos, excursiones, Procesión un viernes de mayo, es el día a día, es familia, es unidad... en definitiva, es la propia VIDA, y eso nadie, repito, nadie, nos la podrá quitar jamás.

Esclavitud del Santísimo

Pange Lingua,
Gloriosi Corporis
Mysterium
"Canta lengua, el misterio
del Cuerpo Glorioso"

La Solemnidad del Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, es la Fiesta Gloriosa más importante para un cristiano.

El mismo Jesús sale a la calle. Es como si se abriera la bóveda del cielo que describe el Génesis, y saliera a nuestro encuentro.

Como si fuéramos los discípulos de Emaús, Jesús llega sigiloso, casi sin darnos cuenta, para recordarnos y celebrar el Misterio.

El inicio de las Glorias comienza cuando se abren las puertas de San Antonio y sale Jesús Resucitado.

Ese mismo Jesús, es el que hace el camino de la Pascua con nosotros.

Y ese mismo Jesús renueva el misterio cuando se nos da en la Eucaristía.

Alfombras y Altares, el tomillo y el romero, recuerdos en sepia de trajes y zapatos nuevos.

Domingo de Corpus, de cantos y alabanzas, de cera por las calles y repicar de campanas.

"Dios está aquí, venid adoradores".

Que sencillo se nos muestra en el Pan de Eucaristía.

En ese día de la Caridad y del Amor Fraterno, que la luz de Cristo se expanda por las calles y rincones, que la fuente de amor infinito que derrocha llegue al corazón de todos.

Fortalece con tu gracia las necesidades de la Iglesia, de los Sacerdotes, Misioneros,

Religiosos y Seglares. Haznos fuertes en la Fe y así poder llegar hasta el Padre.

Es el mes de la Eucaristía y Procesiones Sacramentales. Corpus Chico en San Antonio, Octava en la Catedral, Dios por las calles de Santa María y la Viña.

Sagrado Corazón de Jesús

El Amor de Dios es tan grande y tan inmenso, que no sólo se nos presenta en el Pan sino que sale a las calles para entregarnos su Divino Corazón.

¡Oh Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío!

Devoción de padres y abuelos. Devoción que se transmite de padres a hijos. Fuego fuerte abrasador en el corazón de Cádiz.

Teología Jesuita. Mano en pecho. Brazo en alto. Cinco Llagas. Cinco heridas salvíficas de amor divino y humano.

Estampas en blanco y negro de un Cádiz que no sabemos si se fue o si alguna vez llegó a estar.

Devoción y fervor acompañándote en tu dulce discurrir.

¡Oh, Divino Corazón! llagado por mi amor cuando será que yo viva solamente para Vos.

Penetra en nuestro pecho que el corazón te llama y enciende en el la llama de tu Divino Amor.

Ven a mi pecho Jesús amante
ven que anhelante te espero ya
ven que el incendio de mi amor calma.
Jesús que el alma me abrasa ya.
Contigo muero Jesús querido.

¡Oh Sagrado Corazón!

¡Oh Dulce Jesús mío!

Corazón amante de Jesús

por siempre en Vos confío.

Nuestra Señora del Carmen

Hoy quisiera descubrir
que se esconde en tu mirada
por qué siento al mirarte
que eres tú la que me llama.

Hoy quisiera descubrir
por qué voy a tu encuentro
si al llegar tú ya sabes
lo que llevo por dentro.

El misterio de tus ojos,
la sonrisa de una Madre,
el amor que despiertas
cuando te tengo delante.

Sin embargo, al hablarte,
todo parece sencillo
me siento en tu regazo
a la vera de tu hijo.

No sé si al mirarte,
te veo más humana,
y siento más de cerca
tus ojos bellos de nácar.

Hoy quisiera, Madre Buena,
sentir fuerte tu mano,
que salieras de este templo
y me enseñaras tu Barrio.

Y así, paseando a tu lado,
quiero cerrar mis ojos,
saber que estás conmigo
y que no me dejas solo.

Pasear por tus calles,
recorrer el Barrio entero,
sentir en sus vecinos
el calor del Mentidero.

Entrar por sus patios,
de aljibes y geranios,
ver en sus estampas
tu bello rostro grabado.

Sentir sobre mi cara,
la brisa del poniente,
el salitre de tus aguas,
el sol del horizonte.

Llévame de la mano
hasta la Plaza del Falla
que allí los abuelitos
cuando te ven se calman.

Olvidan sus dolores,
soledades y males,
que tendrás en tu mirada
que se alegran al verte.

Y en las noches
que despiertan
los luceros y las estrellas
es la luna la que nace
junto al mar de la Alameda.

Ya comienzo a comprender,
el misterio de tu nombre
son seis letras que provocan
sentimientos enormes.

Ahora se por qué eres Reina,
de cielos y de mares,
Capitana Marinera
aunque quieran desterrarte.

Porque en ti se depositan,
esperanzas e ilusiones,
y despiertas el amor,
hasta en parejas de jóvenes.

Sé que siempre estarás,
y no vas a marcharte,
porque cuidas nuestro mar,
y a los humildes pescadores.

Ahora sé a donde acuden,
los que de aquí se marchan,
nos dejan para ser
querubines a tus plantas.

Ya podemos regresar,
a tu casa de nuevo,
que soy capaz de entender
cuáles son tus misterios.

Voy a subir al Carmelo,
que quiero decir a la gente
¡¡Carmen, Carmen, Carmen!!
a la Gloria, por siempre.

Nuestra Señora del Amor Hermoso

Y así, seguimos avanzando por la llanura de la Gloria hasta llegar al 15 de agosto, un día de Victoria donde se conmemora la Ascensión Gloriosa de Nuestra Madre y Señora en cuerpo y alma a los cielos.

El Amor más Hermoso que sentimos por María, añorando y recordando como Ella nos protege con su Divino Poder.

Pero, ¿qué misterio encierran tus ojos? ¿Cuál es su secreto?

Cádiz tiene la suerte de apreciar como cada viernes se convierte en Cautiva, subiendo los rodados cantos de la Plaza de Fray Félix para rezar ante Jesús de Medinaceli.

Personas de todas las edades. Jóvenes y mayores.
Esos instantes en los que tus ojos y sus ojos hablan por sí solos. Oraciones frente a frente. Mirada tras mirada.

La Virgen del Amor Hermoso invita a perderse en su eterna mirada.

Cuánto nos dicen sus ojos.

Cuántos hermanos desfilan ante ellos.
Cuántas plegarias guardan los ojos de la Virgen.

Porque sé, y no me equivoco, que todos vivimos en sus ojos.

Porque me miran y me sueñan. Me llaman y me esperan.

Porque en su silencio me hablan. Y en su quietud veo la calma.

Y cada 15 de agosto, mirando sus ojos, vi en ellos también la forma más hermosa de hablarle a la Virgen.

¿Qué tienen tus ojos, Señora del Amor más Hermoso?
Vuélvenos tus ojos, Señora.
Tus ojos misericordiosos.
Tus ojos que miran día tras día, el rostro del que te busca con infinita Misericordia.

Permite Madre buena mi piropo a la hermosura de tus ojos. Déjame que te corteje, y piérdete en mis versos.

Son tus ojos, Madre del Amor,
la más ardiente mirada que cautivan y embelesan al cruzarnos cara a cara.

Son tus ojos, Madre Hermosa,
el prado más florido
que al tumbarse sobre flores
encontramos el cobijo.

Son tus ojos, Madre del Amor,
el mar donde navego
donde dijo el poeta:
que montan guardia los luceros.

Son tus ojos, Madre Hermosa,
la mirada de una madre
rebosante de ternura
de humildad incomparable.

Son tus ojos, Madre del Amor,
nuestro faro y nuestro guía
los que alumbran y conducen
al que en ti confía.

Son tus ojos, Madre Hermosa,
el crisol de la mañana
la luna por la noche
y la aurora tan ansiada.

Son tus ojos, Madre del Amor,
el mejor de los romances
el mensaje en la botella
declarando los amores.

Son tus ojos, Madre Hermosa,
la más hermosa mirada
la fuente de agua que corre
borrando del rostro lágrimas.

Son tus ojos Madre buena,
los que atraviesan mi alma.
Madre del Amor,
Reina del Amor más Hermoso.

Nuestra Señora de la Merced

Son los días que se acortan y las tardes más sombrías. Con Septiembre todo vuelve, todo empieza, todo comienza, todo se renueva. Poco a poco comienza a secarse el salitre en nuestros cuerpos, las arenas de la playa dejan menos huellas, no hay cubos en manos infantiles ni golpeteo de palas y el eco es mayor en aquel vendedor de quisquillas. El humo de las caballas es menos intenso y la luz de Cádiz más anaranjada.

Es Septiembre. Huele a meriendas en casa, a máquinas de coser cogiendo dobladillos de pantalones de pinzas. Huele a forro de libros y a crujir de hojas.

Y como cada año, desde hace siglos, Septiembre nos trae a este Barrio que se acogió y agregó al nombre de la que es Mediadora de Todas las Cosas: Barrio de Santa María.

Y justo en este enclave, entre Yedra y Cantalavieja con los cantes de Chano, quisieron los mercedarios asentar la devoción a La Virgen de la Merced.

Señora de tez morena y pelo negro juncal revestida de escapulario.

"Dios te Salve María,
Llena eres de Gracia"
ya se acercan esos días
donde el otoño se fragua.

Donde el otoño se fragua
"El Señor está contigo"
Arrabal de Santa María
Septiembre y Merced aguarda.

Septiembre y Merced aguarda
"Bendita eres por siempre
entre todas las mujeres",
que son eternos luceros
sobre tu palio de malla.

Sobre tu palio de malla
"Bendito el fruto de tu vientre"
Primer Sagrario en la tierra
de este Cádiz Celeste.

De este Cádiz Celeste
"Santa María, Madre de Dios"
Auditora de plegarias
del que viene y que te reza
del que llora, pide y calla
del que sube cada viernes
entre Merced y Canastas.

Entre Merced y Canastas
"Ruega por nosotros pecadores"

Pecadores siervos tuyos
pequeños esclavos sirvientes.

Pequeños esclavos sirvientes
"Ahora y en la hora"
cuando aún estás arriba
y no en tu trono de plata.

Vengo a verte, Virgen Pura
vengo a hablarte, Redentora
vengo a llamarte crisol
como Estrella de la mañana.
exaltar tus Letanías
en este rincón que te guarda.

Envuelto en mi quietud
dame tu Venía Celeste
abre las puertas del cielo
que entonen cantos solemnes
que van quedando pocos días
y en Santa María se siente.

Hoy me hago mercedario
y a tus plantas quedo preso,
que Merced es tu nombre
que Merced es firmamento
que Merced es el aliento
que Merced me sabe a cielo.

"Dios te Salve, María
Llena eres de Gracia"
ya se acercan esos días
donde el otoño se fragua.

Ya se posan pedestales
ya viene a bajar la luna
ya sonríen los pequeños
ya Cautiva tu Mirada
ya acarician esa manos
que se abren y no engañan.

Arrabal de Santa María
cuna del arte y la gracia
Seguidillas, Martinetes
Alegrías entre palmas
van suspirando tus calles
que de Merced
le hacen falta.

Espejo de la mañana,
reflejos de tus ojos,
Aurora en una Torre,
de marfil o de nácar.

Puerta siempre del cielo,
Salud que nunca falte
redentora de Cautivos
Rosa Mística y Madre
Arca de la Alianza
en Casa de Malla y Oro.
"Dios te Salve, María
Llena eres de Gracia"
ya se acercan esos días
donde el otoño se fragua.

Cádiz sabe a tu nombre
Cádiz sabe a Ave María
Cádiz te reza en Rosario
en Misterios y Letanías.

Cádiz ya huele a Septiembre
Que Pedro Nolasco y Ramón
entre Sentencia y Buen Fin
sacien siempre nuestra Sed
y abran las Puertas del Cielo
a Ti, Virgen de la Merced.

Santo Ángel Custodio

Y de nuevo Las Glorias nos llevan a la Castrense donde se da culto y se venera al Santo Ángel Custodio.
Esta novel corporación, con esfuerzo y constancia, consigue cada año salir en procesión por las calles con su Bendita Imagen.

Si de admirar, como dije antes, es la devoción rociera, rendir Culto al Ángel Custodio es otra muestra de hasta dónde llegan los caminos de Dios.

Cada primero de octubre, en su Solemne Procesión por las calles del barrio del Balón, escucha cada Plegaria sincera que tus vecinos, hermanos, fieles y devotos te suplican con devoción.

Santo Ángel Custodio, extiende fuerte tu mano para que todas nuestras corporaciones sepamos llevar a buen puerto todas nuestras necesidades y anhelos.

Remando todos juntos
dejándonos el alma
luchando codo a codo
buscando de nuevo la calma.

Remando todos juntos
como auténticos hermanos
mostrándole al que duda
nuestra condición de cristianos.

Remeros de esta nave
que es Castrense por bandera
que no les falta fuerza
pues de Ángeles está llena.

Galeón que surca mares
haciendo escalas en Puertos
subiendo al que pregunta
sin importarle gremios.

¿Qué sois, marineros?
No, cofrades en alma y cuerpo
no hacen falta enseñas
pues la llevo en mis adentros.

Despojados de riquezas,
sólo alas, que más quiero,
alumbrando el camino
iluminando los senderos.

Y si faltan fuerzas,
no hay motivos de tristezas,
que abajo en las bodegas
entre esfuerzos y sudores
están los mejores remeros,
los Ángeles Cargadores.

Santo Ángel que Custodias
nuestra alma y corazón
no permitas que este mundo
se aleje nunca de Dios.

Aprieta fuerte tu mano,
y no nos dejes caer,
Santo Ángel que por tu gracia,
a Dios podamos ver.

Nuestra Señora del Rosario

Cádiz a tus pies, Señora,
borda un Rosario de Rosas,
y te pide, fervorosa,
su remedio celestial.
A honrarte hoy venimos
Que aquí tienes tu Altar
¡Oh Virgen Protectora!
Del gaditano solaz.

Entre las cuentas del Rosario, mientras Cádiz despierta, se irán desgranando dulces Letanías, que serán el mejor compendio para entender tu grandeza, la grandeza y el fervor que cada 7 de octubre Cádiz profesa a su Excelsa Patrona.

Virgen del Rosario,
los ángeles te han bajado
de la Gloria más celeste
revestida de sol
de blondas y de encajes.

Virgen del Rosario,
fanfarria de trompetas
te dan la bienvenida
mujer de Nazaret
hermosamente vestida.

Virgen del Rosario,
suspiro de Santa María
que hermosa es tu belleza
que va derrochando amor
con cuentas y letanías.
Virgen,
Virgen del Rosario,
no hay estampa más humana
ni tan celeste grandeza
que refleje en su cara
la más absoluta belleza.

Hoy mi alma franciscana
tiene sabor a Octubre,
lleva recuerdos de años
cuando yo era un infante.

Virgen del Rosario,
niña de ojos serenos,
espejo reluciente
donde duermen cada noche
las estrellas y luceros.
Mujer hecha de luz
de mirada que enamora

Rosario Madre Buena
faro de luz sobre rocas.
Virgen del Rosario,
Virgen de Santa María,
espuma plateada
de las olas de tu mar
que es el mar de tu mirada.

Por tus ojos yo navego,
en tu sonrisa me pierdo
de mis labios mi oración
y en tus manos, mis besos.

Hoy le canto a tu hermosura,
al tronío y a tu talle,
hoy te canto Virgen pura
a tu porte señorial,
a la gracia tan divina,
aquella que se alza en jardines
de amor de rosales sin espinas.

Asunta de amor a los cielos
Rosario, Virgen María,
en ti se obró el milagro
en tu seno virginal
Sin Pecado concebida.

Rosario, primer sagrario,
Rosario, Puerta del Cielo,
Rosario Inmaculada
Mediadora Universal
y Madre del Buen Consejo.

Virgen, Virgen del Rosario,
permíteme este canto
y que mi verso hecho oración
se entremezclen para siempre
con los hilos de tu manto.
Santa Madre de Dios,

Consoladora del Afligido,
Patrona y Virgen Prudente
que inundas el corazón
de jóvenes y mayores.
Rueda de Ave Marías,
cuentas de mi Rosario,
no desoigas ni abandones
a esta Archicofradía.

Patrona de este Cádiz
que te reza a cada hora,
que te sueña por sus calles
que te siente, mi Señora.
Que en ti no existe la noche,
que en ti reposa la calma,
que vas rellenando paciente
los surcos, de mi alma.

Reina de los Apóstoles,
Reina de los Profetas,
Reina siempre Reina
REINA DEL ROSARIO
porque reinas con Amor
y eres Reina entre las Reinas.

Nuestra Señora del Pilar

El pueblo español,
lleno de fe, Virgen del Pilar,
todo su fervor viene a poner
al pie de tu altar.

La Fe. Cuantos miedos, alegrías, ansiedades o plenitud encierra una palabra tan pequeña pero tan grande a la vez. Dicen que La Fe mueve montañas.

No alcanzaremos jamás nuestros sueños, sin una Fe lo suficientemente fuerte y erguida.

Sólo la Fe puede cambiar el mundo. Sólo la Fe puede congregarnos. Cree en ti. Ten Fe.

¿Tenemos realmente Fe?

Hay quienes mantienen una teoría de que nada hay tras la muerte. Que el ser humano necesita creer en algo, en un ser elevado, para calmar sus angustias y sus miedos.

¿La Fe es solo un medio? ¿Qué nos mueve a ser parte activa de una Comunidad en torno a Cristo?

Es la Fe la que os ha hecho decir, aquí estamos María. Dar el paso valiente y decidido. ¡Hágase Tú voluntad!

Qué fácil es decir que pertenezco a una Cofradía porque tengo Fe. ¿Se puede tener Fe y a la vez haber perdido la Fe?

¿Se puede tener Fe en Cristo, en María, compartir la mesa de la palabra, compartir el Pan Vivo que se nos ofrece, gozar del banquete de la Pascua... pero no tener Fe en el de al lado?

¿La Fe tergiversa la realidad? ¿la empleamos sólo por inercia?

La Fe es algo personal. La Fe se vive de manera individual pero se comparte en una misma comunidad. En una misma Cofradía, como en este caso de la Archicofradía del Pilar y de las Penas.

Nuestras Hermandades necesitan hoy más que nunca de la Fe. Y conviene recordar que no debemos confundirla con el sentimiento religioso. Ni convertir malas experiencias o ataques personales en cuestiones de Fe.

La Fe sólo tiene un camino.

Abrid vuestros corazones. Acercad a todos a la Fe. Vivid en perfecta Hermandad.

¿Hay algo más bonito que vivir la Fe en una Cofradía? ¿Hay algo que nos emocione más como la forma en que vivimos nuestra Fe?

Y cuanto sabe esta Archicofradía de cimientos y pilares donde sustentar la Fe. El Camino de la Fe.

Virgen del Pilar,
Madre mía de la Fe
Madre Buena virginal
ampara nuestro ser.

Que siempre por octubre
renueves nuestro voto con la
unión de nuestros pueblos hispanos del mundo y hermanos.

Nuestra Señora de la Palma

¡VIRGEN MARÍA,
MÍSTICA PALMA,
TÚ SOLA ERES
NUESTRA ESPERANZA!

Se pone el sol en la trimilenaria, pero como último regalo para nuestros sentidos, nos deja una amalgama de colores que el mismo Murillo, cuando esbozaba sus 'Desposorios de Santa Catalina', seguro que ya hubo visto más de una vez en cada atardecer.

Y va tiñendo de naranja azoteas y lavaderos, y nos deja su último aroma a la caída de la tarde. Aroma de sal y de piedras, de Puente Canal y de arena, recordándonos que tan sólo se marcha a descansar.

Y Cádiz, tan galana y tan señera, para proteger durante la noche los tesoros de este Barrio, extiende sus brazos a ambos lados de La Caleta, guardando para sí caracolas, barquillas y redes marineras.

¿Qué tiene La Viña que atrae a los elementos? El viento acaricia sus calles. Poniente, Levante ¡qué más da! Es el aire de mi Cádiz. Y entra por La Caleta a la verita del Hospital de Mora. Y cruza La Rosa, Corralón, Trinidad y Belén, Pastora, Pasquín. Envuelve a Capuchinos y se va por la Cruz Verde.

¿Qué tendrá este rincón que hasta el agua quiso una vez llevárselo consigo?

Porque la Viña es un cofre donde se guardan grandes tesoros.

Pero el único. El más importante, se custodia en esta Casa que levantara allá por 1696 Fray Pablo de Cádiz.

Si Cádiz ha sabido levantarse, cuantas veces lo habrá hecho este Barrio Viñero. Y, ¿sabéis por qué? Porque siempre cuando parece que una puerta va a cerrarse aparece el bello rostro de María.

La Virgen de la Palma abre sus brazos en actitud de acogernos a todos. De entre sus manos cuelga el Rosario y viene a decirnos que creamos en Ella, que la Fe en Cristo y María es acicate único para vencer todos los males.

Que repiquen las Campanas
y que lluevan Dios te Salves.
Que quieren rozar el cielo
las cañas en sus balcones,
porque ha salido de La Palma
una chiquita con tirabuzones.

Gaditana y castiza,
Sin Pecado Concebida,
obró un gran Milagro
que a Cádiz le dio la vida.

Que repiquen las Campanas
y que lluevan Dios te Salves.
Que en la Gloria hay regocijo
y entona un Coro de Ángeles.

Hasta el Tío de la Tiza,
con Quiñones y Paco Alba,
escriben "pa" que el Beni,
te cante con el alma.

San Nicolás, San Félix,
de nuevo se vanaglorian
que en el cielo hay movimiento
de cofrades verdaderos.

Que va oliendo a incienso,
se encienden guardabrisas
y sueño con maniobras...
y gaditanas mecidas.

Que alfombren con pétalos
y que canten por tanguillos,
que entre calles estrechitas
de macetas y geranios
se pasea una chiquilla,
que en Cádiz tiene su Barrio...
y en La Viña...
su Relicario.

Juan Manuel Marrero Domínguez, "Chico"

Fundación | Cajasol

Consulta todas las noticias y actividades en:

www.fundacioncajasol.com

www.facebook.com/Cajasol

@Cajasol